

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Nanco

Domingo de Transfiguración de Nuestro Señor
15 de febrero de 2026

Preludio musical breve

Llamado a la adoración

Escuchar la voz amada

En lo alto del monte, por un instante, la gloria se deja ver. No como espectáculo, sino como revelación que fortalece. Jesús se muestra tal como es, y la voz que resuena no ordena ni amenaza: “Este es mi Hijo amado... escúchenlo”.

Hoy también somos invitados a subir, no para quedarnos arriba, sino para ver con claridad antes de volver al camino. Venimos con preguntas, con cansancio, con deseos de entender y con miedo a lo que viene. Que el Espíritu Santo nos conceda escuchar la voz que nombra, que sostiene y que envía.

Que así sea.

Himno de Entrada

Al caer la lluvia

LLC 496

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día

L: Oremos.

Dios de luz y de misterio, en la transfiguración de tu Hijo nos regalaste un anticipo de gloria para sostenernos cuando el camino se vuelve oscuro.

Cuando insistamos en quedarnos en la experiencia de la claridad, enséñanos a escuchar tu voz.

Cuando tengamos miedo de descender al valle, recuérdanos que no caminamos solos.

Abre nuestros ojos para reconocer a Cristo no solo en la altura del monte, sino también en el polvo del camino, en el silencio, en la cruz y en la esperanza.

Por Jesucristo, tu Hijo amado, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

Gloria

L: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a la gente que ama el Señor!

Gloria	Misa de la Aurora	Flor y Canto 56
--------	-------------------	-----------------

Liturgia de la palabra

Primera lectura

Éxodo 24:12-18

Salmodia

Salmo 2

L: ¿Por qué se rebelan las naciones y en vano conspiran los pueblos?

C: ¿Por qué se alzan los reyes de la tierra y los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su ungido?

L: Y dicen: «¡Hagamos pedazos sus cadenas! ¡Librémonos de su yugo!».

C: El que está en el trono de los cielos se ríe; el Señor se burla de ellos.

L: En su enojo los reprende, en su furor los asusta y dice:

C: «He establecido a mi rey sobre Sión, mi santo monte».

L: Yo proclamaré el decreto del Señor:

C: «Tú eres mi hijo», me ha dicho, «hoy mismo te he engendrado.

L: Pídeme, y como herencia te entregaré las naciones;

C: serán tu propiedad los confines de la tierra.

L: Por eso ustedes, los reyes, sean prudentes;

C: déjense enseñar, gobernantes de la tierra.

L: Sirvan al Señor con temor;

C: con temblor ríndanle alabanza.

L: Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
C: como era en el principio, es ahora y será siempre por los siglos de los siglos. ¡Amén!

Segunda lectura 2 Pedro 1:16-21

Anuncio del Evangelio San Mateo 17:1-9

Anuncio del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
-----------------------	---------	-----------------

Lectura del Evangelio San Mateo 17:1-9

Aclamación del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
--------------------------	---------	-----------------

Proclamación de la Palabra Pr. Gabriel Ñanco

(Guardamos silencio para que la Palabra resuene en nosotros)

Himno del día	¿Quién eres tú?	LLC 373
---------------	-----------------	---------

Respuesta a la Palabra

L: Hermanas y hermanos, hemos escuchado el testimonio de la transfiguración: Jesús revelado en gloria, la voz que lo nombra Hijo amado, y el llamado a escucharlo antes de volver al camino. Antes de responder con palabras aprendidas, guardemos un momento de silencio y dejemos que esta Palabra nos mire por dentro.

(Silencio intencional)

L: Dios de luz y de verdad, en el monte nos muestras a tu Hijo tal como es.

C: Y confesamos que muchas veces buscamos experiencias que nos deslumbren, pero evitamos escuchar cuando tu voz nos incomoda.

L: Tú nos invitas a escuchar a Jesús, no solo en la claridad, sino también cuando el camino desciende.

C: Perdónanos cuando queremos quedarnos arriba, cuando huimos del valle, del dolor ajeno y de la complejidad de la vida real.

L: Tú no permites que la gloria nos aparte del mundo, sino que nos preparas para volver a él con esperanza.

**C: Confesamos que a veces tenemos miedo de bajar,
de perder seguridades,
de caminar sin comprenderlo todo.**

L: Tú nos dices: “Levántense, no tengan miedo”.

**C: Sostennos cuando el temor paraliza,
cuando la fe se vuelve frágil y la palabra parece oscura.**

L: Abre nuestros oídos para escuchar a tu Hijo,
nuestros ojos para reconocerlo en el camino,
y nuestro corazón para seguirlo aun cuando no haya certezas.

**C: Haz de esta comunidad
un pueblo que escucha, confía y camina,
no por su propia luz,
sino por tu gracia que nos acompaña.**

L: Confiamos no en nuestra comprensión,
sino en tu presencia fiel.

C: Amén.

Oración general de la iglesia

P: Con esperanza en las promesas de Dios, oremos por la iglesia,
por el mundo y por quienes esperan consuelo y justicia.

Saludo de la Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y también contigo.

L: ¡Compartamos un gesto de paz!

La paz	Paz en la tierra	CL 34
--------	------------------	-------

Ofrendas

L: Ahora es el momento de compartir de lo mucho que Dios nos
ha confiado. Ofrendemos con corazón generoso y alegre.

Ofertorio	Todo lo que tengo	PDDC 77
-----------	-------------------	---------

Oración por las ofrendas

L: Oremos.

Dios de luz y de camino, recibe estos dones que hoy
presentamos no como intento de retener la gloria, sino como
gesto sencillo de gratitud y confianza.

Lo que ponemos en tus manos nace de la vida compartida, del trabajo cotidiano y del deseo de escuchar a tu Hijo y seguirle aun cuando el camino desciende.

Que estas ofrendas se conviertan en pan para el cansado, en cuidado para quien atraviesa el valle, y en esperanza concreta para quienes buscan refugio.

Enséñanos a vivir con el corazón abierto, a caminar sin miedo y a confiar en tu presencia que nos acompaña en la claridad y en la sombra. Por Jesucristo, tu Hijo amado, nuestro Señor.

C: Amén.

Liturgia de la Mesa – Transfiguración 2026

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y con tu espíritu

P: Elevemos el corazón.

C: Lo elevamos al Señor

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

Prefacio de Transfiguración

P: En verdad es justo y necesario, bueno y saludable, que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanza, Dios santo y fiel, por Jesucristo, nuestro Señor.

En el misterio de tu amor, tu Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y en Jesús manifestaste tu luz al mundo, dándonos a conocer tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia.

En lo alto del monte revelaste su gloria y hiciste oír tu voz, para que reconociéramos en él al Hijo amado y aprendiéramos a escucharlo.

Al contemplar al Dios que se hace visible, no para quedarnos en la altura, sino para volver fortalecidos al camino, somos llamados a dejarnos iluminar por tu luz, a caminar con confianza y a dar testimonio de tu amor aun cuando el camino es incierto y la vida se vuelve frágil. Por eso, con la Iglesia en la tierra y con todos los coros del cielo, alzamos nuestra voz y cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Acción de gracias y Palabras de Institución

P: Te damos gracias, Padre bueno y fiel, porque en Jesucristo, tu Hijo amado, has venido a nuestro encuentro y te has dado a conocer como luz para el mundo.

En él nos revelaste tu voluntad de vida, tu deseo de salvar, acompañar y caminar con tu pueblo. Tu Palabra eterna se hizo carne, habitó entre nosotros y compartió nuestra historia, nuestras alegrías, nuestras búsquedas y nuestras fragilidades.

En Jesús nos mostraste tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia. En lo alto del monte revelaste su luz, y por tu voz aprendimos a reconocerlo como el Hijo amado al que estamos llamados a escuchar.

Él caminó entre nosotros, iluminó nuestros pasos y nos llamó a seguirle por caminos de vida, justicia y amor.

Nuestro Señor Jesucristo, fiel a tu voluntad y entregado por amor, extendió sus brazos en la cruz para liberar a quienes confían en ti. Aceptó la muerte para vencer la muerte, rompió el poder del mal y abrió para nosotros el camino de la vida.

En la noche en que fue entregado, tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: *“Tomen y coman; esto es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí”*.

Este es mi cuerpo, roto por ti

Del mismo modo, después de la cena, tomó la copa, dio gracias y dijo: *“Beban todos y todas de ella; esta es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, háganlo en memoria de mí”*.

Esta es mi sangre, vertida por ti

Aclamación memorial

P: Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

C: Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá de nuevo.

Epiclesis

P: Recordando, pues, su muerte y resurrección, te damos gracias por este pan y esta copa, signos de tu gracia y de tu fidelidad que no se apaga.

Envía tu Espíritu Santo sobre estos dones y sobre nosotros, para que, al compartir este pan y esta copa, seamos un solo cuerpo en Cristo, iluminados por tu presencia y fortalecidos para caminar en tu camino.

Reconcílianos, afirma nuestra fe y envíanos a servir con esperanza, para que tu amor hecho carne sea visible en nuestra vida y tu luz sea reflejada en medio del mundo.

Por Jesucristo, tu Hijo, a ti, Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, sea toda gloria y honor, ahora y siempre.

C: Amén.

Padre Nuestro

P: Señor, tú que vienes a nosotros en tu Santa Cena, muéstranos el rostro del Padre y enséñanos a orar diciendo: *Padre nuestro...*

Cordero de Dios	(Misa de la Aurora)	Flor y Canto 64
-----------------	---------------------	-----------------

Invitación a la mesa

P: Ya todo está listo, los dones de Dios para el pueblo de Dios. Vengan todos y todas a la mesa del Señor.

Himnos de comunión

En tu mesa abierta	Red Create
Te vengo a decir	LLC 572

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezca y conserve en su gracia desde ahora y para siempre.

C: ¡Amén!

Oración después de la comunión

L: Oremos.

Dios de presencia fiel, te damos gracias porque en esta mesa nos has alimentado con la vida de Cristo y nos has fortalecido para el camino que sigue. Lo que aquí hemos recibido no es para quedarnos en la altura, sino para volver al mundo con fe renovada y oído atento a tu voz.

Guarda en nuestro corazón la luz compartida, para que no se apague cuando el camino descende y la claridad parece lejana. Envíanos a caminar con esperanza serena, a reconocer a Cristo en lo cotidiano y a servir con confianza sabiendo que tu presencia nos acompaña. Por Jesucristo, tu Hijo amado, nuestro Señor.

C: Amén.

Gratitud

P: ¡Demos gracias al Señor porque él es bueno!

C: Y por siempre es su misericordia.

P: Demos gracias a Dios, cantando.

Gratitud	Gracias Dios	SSS 496
----------	--------------	---------

Bendición

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Que el Dios que habló desde la nube les conceda escuchar su voz en medio del ruido y del silencio.

Que Cristo, Hijo amado, les acompañe cuando la claridad se desvanezca y el camino descienda al valle, recordándoles: “Levántense, no tengan miedo”.

Que el Espíritu Santo guarde en ustedes la luz contemplada, para que, aun en la fragilidad, sus vidas reflejen esperanza, cuidado y verdad. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca ahora y siempre.

C: Amén.

Anuncios

Cántico de clausura	No hay Dios tan grande como tú	LLC 586
---------------------	--------------------------------	---------

L: Vayan en paz y sirvan al Señor.

C: ¡Gracias a Dios!